

Presentación

ESTA SERIE DE CUADERNILLOS DE FORMACIÓN, es un trabajo realizado por el Movimiento Unificado de Minorías Sexuales – MUMS; con el fin de transformarse en un aporte concreto a las estrategias de prevención del VIH/SIDA y apoyar la labor de los Servicios de Salud y las organizaciones de minorías sexuales emergentes en todas las regiones del país.

El presente trabajo, plantea una mirada particular de los temas que en él se abordan, recogiendo las experiencias adquiridas por el Equipo de Prevención del MUMS durante los últimos años, a través de su trabajo directo con población de HSH. Pretende compartir y sociabilizar esta mirada, transformándose en un documento de trabajo que aporte elementos concretos a la formación de militantes y agentes de prevención. Es un esfuerzo realizado por Hombres que tienen sexo con Hombres dirigido hacia sus pares.

La producción y distribución de este material se realizó con el financiamiento de la Comisión Nacional del SIDA, CONASIDA, del Ministerio de Salud, dentro del marco del “Proyecto para Fortalecer el Trabajo Destinado a Generar Climas Favorables para la Prevención Primaria y Secundaria y el Cambio de Actitud para Reducir el Riesgo de Transmisión del VIH/Sida en Población HSH”.n

Serie Cuadernillos de Formación: N°2 “Sexualidad, Género y Otras Cosas”

Editor y Productor: Equipo de Prevención del MUMS (Eduardo Araya, Emilio Delpino, Claudio Bustamante, Freddy Canales, Victor Parra) **Revisión de Contenidos:** Soledad Cartagena (IKASTOLA), Francisco Vidal (Universidad Arcis), Lucía Venegas (ANCORA), Anabella Arredondo (Coordinadora Ejecutiva, CONASIDA), Edith Ortiz (Área Estudios, CONASIDA), Irene Escribano (CONASIDA), **Corrección de Textos:** Marco Ruiz, Fernando Muñoz, Victor Parra. **Queremos agradecer a los grupos y organizaciones que participaron dentro del proceso de validación de este cuadernillo:** Grupo Guerreras Camboyanas (MUMS), Grupo The Kiss Gay (MUMS), Grupo de Espiritualidad (MUMS), Agrupación Vida Óptima. **Diseño y Diagramación:** Jorge Undurraga C. **Impresión:** Mosquitos Editores. **Fecha de Edición:** Abril 2001. **Mayores Informaciones a:** Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS), Alberto Reyes 063, Providencia, Santiago de Chile; Casilla 52834, Correo Central, Santiago Chile; fono: 737 0892, fonofax: 732 0863, e-mail: mums@manquehue.net, WebSite: <http://www.minorias.cl>, <http://www.orgullogay.cl>.

Derechos Reservados CES, Registro Propiedad Intelectual Inscripción 119.630, ISBN XXXX

¿Por qué Hablar de Sexualidad?

HABLAR DE SEXUALIDAD HUMANA REPRESENTA un gran desafío para la mayoría de las personas. Muchos creen entenderla, sin embargo cuando se trata de explicarla, generalmente se transforma en un gran conflicto.

Por lo general, todas las iniciativas realizadas para estudiarla y explicarla, están basadas en lo teórico, en lo intelectual. Es una mirada dada desde los especialistas, desde los científicos que casi siempre creen tener explicación para todo.

Muy pocas personas se detienen para mirar en su interior y reconocer en ellas mismas como se expresa la propia sexualidad; como cada uno de nosotros va construyendo su propio concepto de sexualidad en el día a día.

Esta falta de motivación o herramientas que permitan reconocer la manifestación cotidiana de nuestra propia sexualidad, genera el hábito de enfrentar la sexualidad desde un constante juicio de lo que es “bueno” y lo que es “malo”; midiendo los comportamientos sexuales desde el “deber ser”, desde lo que está establecido y escrito.

Por esta razón, generalmente cuando nos enfrentamos a personas que sienten, viven y expresan su sexualidad de una manera distinta a como está establecido en nuestra cultura, o algo que no está considerado en estos grandes tratados, lo criticamos y descalificamos fuertemente. Y no es porque seamos malas personas, sino tal vez es que no logramos encontrar explicación... El tema es ...¿La sexualidad necesita explicación?

Generalmente, la sociedad reacciona de esta manera cuando se habla de la homosexualidad. Muchas veces se ha intentado explicarla de la manera que sea. Algunos aseguran que es una enfermedad, otros que es una malformación psíquica, otros dicen que es genética, que es aprendida...en fin.

Si hubiera que explicar la homosexualidad, también habría que explicar la heterosexualidad. Habría que explicar el amor, el deseo, las sensaciones y muchas otras cosas. ¿Es posible explicar desde dónde y cómo nace el deseo?, ¿El efecto casi eléctrico de una caricia o de una mirada?, ¿Cómo entran las mariposas a nuestro interior, esas que vuelan cuando la persona que nos gusta nos besa?.

(sigue)

Son cosas que nadie nos enseñó, que aparecieron como por arte de magia en nosotros. No las leímos en ningún libro, nadie nos dio una clase magistral. De la noche a la mañana estaban allí y no supimos como. Esto se puede entender como lo natural, lo que viene con nosotros, lo que está y se quedará para siempre con nosotros.

Indistintamente, a todos nos pasa lo mismo; hombres, mujeres, heterosexuales, homosexuales, bisexuales, travestis, transgénero, por nombrar algunas de las variedades.

¿Que querrá decir esto entonces?...

Con la lectura de este cuadernillo, los invitamos a entrar en el mundo desconocido y poco explorado de la sexualidad, quizás a tratar de buscar y encontrar estas respuestas; o quizás, limitarse a tratar de sentirla y vivirla de la mejor manera posible, siendo coherente con lo que nos gusta, con lo que queremos o con lo que internamente queremos o esperamos de nosotros mismos.

Sexualidad, sus Diversas Etapas

UNA DE LAS FORMAS DE ENTENDER la sexualidad; es aquella que nos define y diferencia - lo masculino y lo femenino -, condicionando nuestra forma de vivir, pensar o relacionarnos con los demás; sin embargo, la sexualidad es mucho más que eso, ya que es un proceso que abarca desde el nacimiento hasta la muerte y se manifiesta en cada etapa de la vida en forma diferenciada, involucrando sentimientos, emociones, actitudes, pensamientos y comportamientos, asociados directamente a aspectos biológicos, físicos y psicológicos que van desde el crecimiento corporal hasta el acercamiento afectivo con los otros.

Somos seres sexuados durante toda nuestra vida y la sexualidad se presenta de forma diferente en cada etapa de nuestro ciclo vital: a esto se conoce como el desarrollo psicosexual del ser humano. A grandes rasgos podríamos definirlo de la siguiente manera:

1 ***Durante el período prenatal***, se producen los grandes procesos de sexuación física, como la formación de las gónadas (testículos y ovarios), los órganos genitales y el cerebro, que inician la diferenciación entre hombre y mujer. Genética y morfológicamente sólo se posee un sexo, con la excepción del hermafroditismo, que se puede presentar eventualmente y en muy raras ocasiones entre los seres humanos.

En los primeros meses de vida, se descubre el mundo a través de la boca; se desarrollará la capacidad de sentir, y conocer a través del gusto. Junto con satisfacer sus necesidades alimenticias, el pecho materno representa cariño, seguridad y aceptación. Se inicia la asignación de roles sexuales que estarán presentes durante toda la vida, dependiendo de cada cultura y país.

1 **Durante los primeros años de vida (2 a 5 años)**, se inicia la etapa de exploración junto con el desarrollo de la percepción de la propia identidad sexual; a través de los juegos, se inicia el aprendizaje e internalización de las funciones que la sociedad considera propias de cada sexo (hombre- mujer). Se aprende a relacionarse con otros. Dada la curiosidad o necesidad de conocimiento, se inician

los juegos exploratorios del propio cuerpo y de el de los demás. Surgen preguntas relacionadas con sus funciones, la diferencia entre hombre y mujer, de dónde vienen las guaguas entre otras.

1 **Entre los 5 y 10 años**, los órganos genitales están poco desarrollados y las características sexuales secundarias (pecho, vellos, voz ronca, etc.) apenas han aparecido. En esta etapa se construye el género (masculino-femenino) y se define lo que social y culturalmente corresponde a los hombre y a las mujeres ...“las niñas son de la casa”...“los hombres no lloran.” Se construye la identidad sexual resaltándola a través de juegos grupales. Empiezan a cobrar mayor importancia los padres, el colegio, la iglesia, los medios de comunicación, el entorno, etc.

1 **Durante la pubertad (10 a 13 años aprox.)** se inician los cambios sexuales secundarios. Las niñas ven como sus caderas se redondean,

aparecen los vellos en el pubis y en las axilas, se desarrollan los senos y generalmente se inicia el ciclo menstrual. Los niños, verán que su voz comienza a cambiar, aparece vello en el pubis, axila, cara y extremidades. Crece el pene y los testículos, las erecciones se producen más a menudo y ocurren las primeras eyaculaciones nocturnas. El semen ya contiene espermatozoides lo que indica que es fértil.

Estos cambios están acompañados de variaciones en los estados de ánimo, de los intereses y de las relaciones con los demás; marca la entrada al período juvenil y es la base para la vida individual y social futura.

1 **En la adolescencia (13 a 19 años aprox.)**, los cambios físicos, sociales y emocionales se dan mucho más rápido. Se inicia la búsqueda de la propia identidad, surge la rebeldía, la lucha por la individualidad y la independencia, se busca la aceptación de los pares. Se siente la capacidad de amar y de establecer

(sigue)

compromisos, los que son regulados por el entorno. Una de las características de la adolescencia son los avances en el proceso de la conformación de la identidad sexual que se logra básicamente a través de tres formas: recibir caricias de parte de otros; dar caricias a los otros; y la activación de nuestros órganos sensoriales. El deseo sexual se hace específico y muchos estímulos pasan a tener un valor erótico. El deseo sexual y la atracción por los estímulos eróticos, impulsan a la búsqueda de satisfacciones sexuales mediante la auto estimulación (masturbación) o por contacto con los demás (coito).

1 ***Durante la juventud y la adultez***, se produce la independencia del hogar paterno y la económica; se accede al matrimonio o a la formación de parejas sexuales. Se desarrolla la vida sexual activa en la que cada uno inicia la exploración del propio placer y el descubrimiento del placer mutuo. El deseo e interés sexual, así como la capacidad de enamoramiento se mantienen durante toda la vida. Los cambios que

se producen en la edad madura no anulan el deseo sexual ni los efectos relacionados con nuestra sexualidad.

1 ***En la vejez o tercera edad***, puede mantenerse la capacidad para llevar una vida sexual plena y satisfactoria, a pesar de que algunas funciones fisiológicas declinan. La capacidad de hacer el amor siempre está presente, sin embargo, factores culturales, sociales y económicos, como la desvalorización de los roles del anciano promovidos por nuestra

sociedad, sumado a los cambios sexuales y orgánicos que se presentan, influyen en la renuncia a la expresión de la sexualidad; y la auto resignación de estas personas. Dada la experiencia adquirida durante toda la vida, durante esta etapa, es mucho lo que se gana en materia de sexo, todo es más lento, tranquilo y duradero; la valorización del afecto y compañerismo son muy importantes para lograr una buena comprensión en la pareja.

Como ya hemos podido ver, la sexualidad es innata al ser humano. Una parte de su desarrollo es intuitivo y la otra parte es aprendida; está condicionada por el entorno en el cual el individuo se desenvuelve y por la calidad de las relaciones interpersonales.

Los roles sexuales están contruidos socialmente a través de las vivencias familiares, la influencia de pares, la escuela, la iglesia, y los medios de comunicación; con la influencia clara de la situación socioeconómica, política, cultural, legal, etc.; del entorno en que se viva.

La sexualidad históricamente determinada, provoca muchas veces un abismo entre las necesidades y deseos sexuales (lo natural) y las metas o comportamientos socialmente esperados y aceptados (lo normal). El desarrollo sexual de una persona, puede estar marcado por la contradicción entre estas dos fuerzas... «Yo y los otros: lo que yo quiero y deseo y lo que los demás quieren y desean de mi».n

Orientación, Género, Rol e Identidad o ...¿No Somos lo que Somos?

EXISTE UNA VARIADA GAMA de términos asociados a la sexualidad, todos ellos ligados entre sí, y que trataremos de mostrar de la manera más clara y simple posible.

Sexualidad:

Es un proceso de aprendizaje y maduración progresivo y flexible que nos acompaña durante toda la vida

Sexo Biológico:

Se define como hombre o mujer, ya que sólo existen dos sexos; y se determina en la primera etapa del desarrollo psicosexual (no existe el tercer sexo).

Orientación Sexual:

Es la disposición afectiva, erótica y psicológica, hacia donde una persona dirige su deseos, no importando el sexo biológico; cuando hablamos de orientación sexual, surgen los siguientes términos:

- 1 **Heterosexual:** Personas que visualizan el objeto de su deseo sexual y afectivo en personas del sexo opuesto (hombre/mujer - mujer/hombre).
- 1 **Homosexual:** Personas que visualizan el objeto de su deseo sexual y afectivo en personas del mismo sexo (hombre/hombre - mujer/mujer). Las mujeres homosexuales, prefieren ser llamadas *lesbianas*.
- 1 **Bisexual:** Personas que visualizan el objeto de su deseo sexual y afectivo en personas de ambos sexo (hombre/hombre o mujer; o mujer/hombre o mujer). Sus relaciones pueden darse en forma paralela o en tiempos y etapas distintas.

La orientación sexual no es un estado rígido, ya que puede transformarse o cambiar a través de procesos internos o de aprendizaje social.

Tampoco es rígida la forma como se expresa la orientación; existen distintas formas de vivir las heterosexualidades, las homosexualidades y las bisexualidades; todo esto se ve influido y/o entrecruzado por factores psicológicos, culturales, sociales y políticos.

(sigue)

Rol de Género

El rol de género determina los comportamientos y actitudes asignado para lo masculino y femenino. Son las definiciones culturales del ser hombre y del ser mujer. Lo masculino corresponde al hombre y lo femenino a la mujer. Está asignado social y culturalmente. La mayoría de las personas lo adoptan a través del proceso de aprendizaje en la niñez, consciente e inconscientemente, dentro de la estructura en la cual se desenvuelve.

Identidad de Género

Es un proceso individual donde cada ser humano asume o se identifica con los roles de género establecidos por su sociedad. Generalmente esta identificación se corresponde con el sexo biológico; sin embargo, existen ciertas situaciones donde la identificación del rol de género no se corresponde con el sexo biológico de la persona, como ocurre con las personas transexuales.

Transgéneros

Significa: “al otro lado”, “a través de”, socialmente es la transgresión o traspaso del Rol y de la Identidad de género asignados para cada sexo; existen distintos niveles o manifestaciones:

1 *Travesti*

Este término trata de definir a las personas que teniendo un sexo biológico determinado (hombre o mujer), adoptan comportamientos y actitudes de identidad y de rol género (masculino, femenino) distinto a lo establecido. En nuestro país se ha reducido el término travesti, sólo para identificar a aquellas personas (hombres) que vestidos de mujer practican el comercio sexual.

1 *Transexual*

Es aquella persona que teniendo un sexo biológico (hombre o mujer), tiene una identidad de género distinta (mujer u hombre) y opta por asumir los roles con los cuales se siente más identificado (femenino o masculino). Muchas personas transexuales, para corregir esta diferencia, realizan el cambio biológico a través de un tratamiento basado en hormonas y cirugía.ⁿ

Diversidad Sexual.

Expresión de las Homosexualidades

ES IMPORTANTE PRECISAR que la homosexualidad es un concepto muy general que sólo indica la preferencia sexual hacia el mismo sexo; como tal, no da cuenta de la diversidad de conductas, comportamientos y sentimientos que pueden hacerse presente en una persona. El término o concepto, tiene un objeto más bien instrumental, nos es útil para señalar a un grupo social muy complejo y diverso en su interior. Además, el origen del término, surge desde la perspectiva médica y por tanto generalmente esta asociado con enfermedad o anormalidad.

Al tomar esto en consideración tenemos entonces que no es posible hablar de la homosexualidad como una sola, por el contrario, es necesario reconocer las diferencias existentes entre los

denominados homosexuales. Estas diferencias están marcadas principalmente por costumbres, edad, creencias religiosas o roles de género, es decir, su aproximación a lo femenino o masculino.

En este sentido, no es posible indicar un conjunto de características rígidas como correcto o apropiado y que represente a este grupo social; por el contrario, las combinaciones entre el sexo biológico (Hombre-mujer), la orientación sexual (homosexual, heterosexual o bisexual) y el género (masculino - femenino) son incalculables. Cada persona las vive y las expresa de acuerdo a sus propias condiciones o necesidades; además forma parte del mundo privado que cada sujeto posee.

Cualquier modelo feminizado o

masculinizado de la homosexualidad no puede asumirse como verdadero o correcto, es una representación de estereotipos que no dan cuenta de las diversas “homosexualidades” existentes.

El rechazo a un determinado tipo de homosexualidad, más femenina o más masculina, es producto de los propios patrones, prejuicios o creencias. En nuestro país, por lo general, el rechazo es más fuerte hacia los homosexuales afeminados, dado que hacen evidente su orientación sexual. Esta situación también puede generarse dado el escaso valor asignado a las características femeninas asociadas a debilidad, emocionalidad, delicadeza, etc., que tienen su base fundamental en el “machismo”.ⁿ

Afectividad Homosexual o Como el Amor nos Llega a Todos

AL MARGEN DE CUAL SEA NUESTRO sexo y orientación sexual, existe en todos nosotros la capacidad de amar, y al decir amar no nos referimos solamente a la opción de cómo vivir lo sexual y el deseo, sino que también a la necesidad de compartir con otros la cercanía, la compañía, la ternura y el amor.

Comúnmente la sociedad relaciona “marica = sexo”, como algo definitorio; es cierto que la homosexualidad también incluye al sexo, pero no es sólo eso; también es amistad, compañerismo, complicidad y todos aquellos elementos que llevan a una persona, no importando su sexo u

orientación sexual a relacionarse amorosamente con otra.

Hemos sido educados y formados en una sociedad heterosexista, con todo lo que ello implica; formamos parte de ella, y al igual que todos sus componentes tenemos el mismo grado de responsabilidades y compromisos. Esta condición social de bería también permitirnos visualizarnos y reconocernos como sujetos con los mismos derechos y posibilidades que todos los demás.

Dentro de nuestra cultura, carecemos de referentes homosexuales afectivos que nos sirvan como guía en

nuestro proceso de maduración como personas y nos vemos enfrentados generalmente a la disyuntiva de copiar los modelos ya establecidos (polola / pololo / esposo / esposa) o al desafío de crear nuestras propias formas de expresión amorosa.

En las últimas décadas se ha ido produciendo un lento proceso social de apertura y aceptación de las diversas expresiones sexuales, lo cual ha posibilitado algunos ejercicios con los cuales podemos sentirnos identificados, dando paso a lo que algunos incluso llaman cultura gay u homosexual.n

Perspectivas de Género

“SIEMPRE QUE ESCUCHO a mi grupo hablar de los homosexuales, siento que mi entorno está cargado de prejuicios y tiendo a agachar la cabeza porque no quiero identificarme con las descripciones que ellos hacen; se me hace difícil poder explicarles todo lo que siento y que me están dañando con sus aseveraciones”.

Quién de nosotros no ha pasado alguna vez por una situación similar a la descrita anteriormente; quien no ha tenido las ganas de hacerlos callar y decirles lo equivocados que están y que más aún, que somos homosexuales y no somos lo que ellos describen y de lo cual se burlan. En una milésima de segundo pensamos en las consecuencias que esto traería para nuestras vidas y nos arrepentimos de mostrar esa parte oculta de nuestras vidas, abriendo más aún un abismo insondable entre lo que queremos decir y lo que hacemos, sintiéndome muchas veces traidores y cobardes.

De más está decir que es difícil vivir una doble vida, más aún si es la propia. Quizás no hemos reconocido o no sabemos utilizar las herramientas que puedan ayudar a ir disminuyendo la brecha; que nos ayuden a reconocernos ante los demás como lo que somos sin sentirnos menospreciado, invalidado y considerando como persona de segunda categoría.

Cuando hablamos de las herramientas que podemos utilizar, nos referimos específicamente a la posibilidad de demostrar que a pesar de todas las caricaturas que los hombres y mujeres heterosexuales hagan de los

“maricas”, “homosexuales”, “maricones”, “gays”, “lesbianas”, “locas”, “tortilleras”, “fletos”, “camioneras”, “coliguachos”, etc.; no son más que eso: caricaturas de una realidad. Es la misma situación que se presenta con los vecinos de una población del sur de Santiago, cuyos integrantes son estereotipados por el famoso Japening.

Si bien hay personas de determinados grupos sociales cuyas características se asemejan a estos estereotipos, existe también una gran mayoría de ellos que pasa desapercibido entre los demás. Este es el error que

(sigue)

comete el común de las personas heterosexuales cuando describen a los homosexuales, nos caricaturizan y tratan de diferenciarse al máximo de nosotros. En realidad no nos conocen, sobretodo considerando que la gran mayoría de los homosexuales que forman parte de nuestra sociedad, no responden a estos estereotipos y se asemejan o se acercan mucho más al modelo heterosexual.

Si tomamos en cuenta lo anterior, ninguna persona - ni “nosotros” ni los “otros” - podría establecer una diferenciación mayor de la que ya existe; dado que las similitudes que hay entre hombres y mujeres homosexuales, son

exactamente las mismas que existen entre hombres y mujeres heterosexuales.

Desde esta perspectiva entonces, los hombres homosexuales tenemos una proyección y experiencia de vida similar a la de los hombres heterosexuales; percibimos el mundo de la misma forma, quizás un poco más analítica por nuestra historia particular pero ni mejor ni peor, tan solo distinta. Lo mismo pasa con las mujeres homosexuales quienes tienen sensibilidades y percepciones de la vida que se asemejan mucho más a la de las mujeres heterosexuales.

El desafío es traer estos análisis al debate a partir de nosotros y darnos a conocer a nuestros pares heterosexuales. Si bien esta última frase pueda parecer una incongruencia, también tenemos pares entre los hombres heterosexuales: nuestros compañeros de borrachera, de ideología política, compañeros de trabajo y más cercanos aún, nuestros propios hermanos. No somos más distintos que la misma diferencia que existe entre los heterosexuales y somos parte de esa diversidad.ⁿ

El Concepto HSH

Hombre que Tiene Sexo con Hombre

EL CONCEPTO DE HSH surge en el contexto de la epidemia del VIH/SIDA y de su epidemiología, con el objeto de distinguir que el elemento que determina el riesgo de transmisión del virus al que se enfrenta un individuo, no es su orientación sexual, sino más bien el tipo de prácticas sexuales que prefiere y la forma en que las realiza.

Por esta razón, el término utilizado en la epidemiología para registrar de manera resumida al conjunto de hombres que tienen prácticas sexuales con personas de su mismo sexo es Hombres que tienen Sexo con Hombres - HSH.

La utilidad preventiva del término HSH

Hay que resaltar que este término -HSH- no da respuesta a los complejos temas de la afectividad e identidad sexual. Sin embargo es muy útil para hablar de un conjunto amplio de personas, con una gran gama de estilos de vida diferenciados por identidades de género, roles sexuales, percepciones y auto percepciones. El término nos entrega dos elementos ineludibles, que son por un lado, el tipo de práctica sexual (como principal forma de transmisión del VIH) y el sexo de quienes las practican.

Hay un sector de esta población, que se puede identificar o distinguir claramente y que de una u otra manera, mantiene una “identidad” un poco más visible, como por ejemplo, las personas que asumen “ser” gay, homosexual, bisexual, travesti, transgénero, entre otras.

Dada su visibilidad, se puede abordar con mayor facilidad, generando intervenciones preventivas más directas construidas con un lenguaje más o menos común para todos y utilizando códigos socialmente establecidos. Además, los espacios sociales en que se reúnen están mayoritariamente identificados, lo que facilita aún más la llegada del mensaje preventivo.

Sin embargo, existe un gran porcentaje de la población de HSH, en donde el concepto de identidad es complejo, la percepción y auto percepción de “lo que se es” o “lo que se siente ser”, se vuelve un tema poco claro. Este grupo se caracteriza por ser más invisible, sin una “identidad” definida o negada.

(sigue)

Dada su invisibilidad, se dificulta la posibilidad de generar intervenciones preventivas directas, no se reconoce la existencia de un lenguaje común y ni de códigos claros socialmente establecidos. Además, los espacios sociales en que se reúnen, no están establecidos ni identificados, dificultando aún más la llegada del mensaje preventivo.

Frente a esta situación, el concepto de HSH realiza un aporte substancial a la prevención del VIH/SIDA, permitiendo distinguir la necesidad de diseñar intervenciones preventivas diferenciadas, dirigidas a todas las personas de este grupo social, que teniendo características similares, no se identifican de la misma manera que las anteriores.

Sobre el riesgo y la vulnerabilidad

Todos estos conceptos y categorías, relacionados con la sexualidad y el género, pretenden explicar los factores y elementos que forman el contexto en el cual se desarrolla la epidemia del VIH/SIDA. Dada sus características y sus formas de propagación, lo social juega un rol tan importante como lo psicológico y biológico.

El concepto de Vulnerabilidad intenta explicar cómo los factores culturales, sociales, económicos y políticos de una sociedad, influyen en los comportamientos individuales de las personas y pueden dificultar la implementación de las

medidas de prevención que lo alejen del riesgo.

Una sexualidad oculta, clandestina y poco asumida, puede acrecentar este grado de vulnerabilidad, ya que impide que la persona pueda desarrollar y satisfacer plena y abiertamente su deseo sexual.

Una práctica sexual realizada en la clandestinidad, muchas veces no da tiempo para pensar en la prevención; la urgencia es satisfacer el deseo sexual y la mayoría de las veces, sin pensar en las consecuencias que pueda acarrear el no cuidarse.

A partir de esto, se construye la idea de «grupos Vulnerables», es decir, aquellas personas que por condiciones de pobreza, género, orientación sexual u otros factores sociales, se encuentran menos preparados para enfrentar la epidemia. Se incorpora así la exclusión y el rechazo social, como una variable dentro de los factores que posibilitan la transmisión del VIH.

Dentro de estos grupos, los Hombres que hacen sexo con Hombres (HSH), ocupan un lugar destacado, y en particular, los trabajadores sexuales, los travestis y los homosexuales erróneamente percibidos como “locas pobres”.

El desarrollo del este concepto, nos ha permitido distinguir algunas categorías que se relacionan con el tipo de vulnerabilidad existente, la que puede ser biológica, social y afectiva, entre otras.

1 ***Vulnerabilidad Biológica***

Se entiende en general, como aquellos factores y aspectos fisiológicos y anatómicos que facilitan la transmisión del virus, por ejemplo, la penetración anal.

1 ***Vulnerabilidad Social***

Cuando hablamos de vulnerabilidad social, nos referimos a las condiciones sociales que hacen a un grupo determinado más vulnerable, entre ellas podemos mencionar la dificultad de acceso a información, a la atención en salud, a la posibilidad de tomar decisiones, a adquirir preservativos. También influyen las carencias materiales y culturales, los problemas de participación social, entre otros.

1 ***Vulnerabilidad Afectiva***

Finalmente es necesario hablar de la afectividad, ya que está demostrado que existen grupos que por condiciones de vida presentan problemas que afectan sus posibilidades de desarrollar una prevención eficaz. Estos factores se refieren a problemas como de aceptación y auto aceptación, la autoestima, las carencias afectivas (familiares, grupales y de pareja), las dificultades para relacionarse socialmente, entre otras.ⁿ

Glosario

Genéticamente

Es una función de las células humanas que esta determinada por la información biológica que se traspa hereditariamente desde los padres.

Morfológicamente

Es la función de las células humanas que concreta en forma y en estructura la información biológica recibida.

Hermafroditismo

Se refiere a las personas que poseen órganos reproductivos femeninos y masculinos. Lo fundamental es que posean gónadas de ambos sexos (ovarios y testículos).

Organos Genitales

Se refiere a las partes de nuestro cuerpo que están relacionadas al placer sexual y a la reproducción.

Pubertad

Etapa del desarrollo humano que separa la niñez de la adolescencia.

Eyaculación

Se refiere a la expulsión del semen a través del pene, cuando se alcanza el momento máximo de excitación que puede ser a través de una relación sexual penetrativa o masturbación.

Coito

Se refiere a la relación sexual penetrativa anal y/o vaginal.

Funciones Fisiológicas

Se refiere a las funciones de nuestro organismo que permiten y facilita el funcionamiento de todo nuestro cuerpo.

Vulnerabilidad

Se refiere a algunos momentos o situaciones por los cuales una persona pudiera estar atravesando, en que hay factores o condicionantes internos (estados de ánimo, autoestima, conflictos emocionales, etc.) o externos (problemas de aceptación, económicos, etc.) que influyen fuertemente y pueden afectar la decisión individual de protegerse o no. Ej.: Una persona que ha terminado recientemente una relación de pareja y busca olvidar a través de encuentros sexuales ocasionales.

Pares

Se refiere a personas que tienen características similares, tales como sexo, orientación sexual, edad, estilos de vida, experiencias, ideales, entre otros.